





MOVIMIENTO CONTINUO

Movimiento. No se me ocurre otra palabra que defina con más precisión la trayectoria seguida por Ingeniería Sin Fronteras Asturias a lo largo del pasado año 2006.

Y es que, comenzando con la asamblea, en la que se renovaron los cargos de la Junta Directiva, y algunos nuevos vocales en los distintos grupos de trabajo, y finalizando con las visitas de evaluación de los proyectos de cooperación en el mes de diciembre pasado, no se han parado de hacer cosas durante estos 12 meses.

Uno de los puntales de trabajo principales de la asociación fue la realización, un año más, de los dos proyectos de cooperación que estamos desarrollando actualmente en Camerún y en Sahara, y que tendrán su continuación en este año 2007. Ambos proyectos se ejecutaron en colaboración con las asociaciones de ESF Cataluña, y ESF Galicia, respectivamente, y en su cumplimiento ha estado implicado, en mayor o menor medida, el grueso de socios, socias, voluntarias y voluntarios de nuestra asociación.

Desde el punto de vista de gestión y administrativo, se han venido desarrollando destacados avances, fundamentales de cara a definir los objetivos para la planificación estratégica prevista para ISF Asturias en este año 2007. Entre estos avances, cabe destacar las gestiones realizadas para la obtención de la Declaración de Utilidad Pública, los primeros (aunque de momento escasos) contactos institucionales con distintos colegios profesionales, así como el principio de un plan para la búsqueda de fuentes de financiación alternativas.

A nivel de sensibilización y campañas, un año más, hemos destacado como líderes, tanto de organización como de gestión, del espacio LOCP, Les Otres Cares del Planeta, y hemos participado activamente en las actividades propuestas en la CONGDPA, Coordinadora de ONGD del Principado de Asturias, en la que representamos la vocalía de sensibilización. En este sentido, no podemos olvidarnos de la colaboración anual en la Semana Negra de Gijón.

En otro orden de cosas, hay que destacar que se ha conseguido mejorar considerablemente los aspectos de comunicación de la asociación, desarrollando una página web actualizada y remodelando el formato y edición de La Nueva Fueya.

Y como viene siendo habitual en los últimos años, hemos seguido aumentando un año más el número de socios/as y colaboradoras/es, de tal manera que a fecha de diciembre de 2006, el número de personas que colaboraban con ISF Asturias ascendía casi a 50, siendo de agradecer el empuje y entrega demostrados por las nuevas incorporaciones, así como el seguimiento y apoyo brindados por la parte más veterana.

Evidentemente, nos han quedado asuntos pendientes y aspectos por mejorar, como por ejemplo, definir un plan de acción para mantener a las personas que se acercan a la asociación, lograr una mayor coordinación de los grupos de trabajo, o incluso aumentar la integración en actividades federales de ISF. Aspectos que por otra parte, se han analizado profundamente durante este año, tomando las correspondientes medidas correctoras para paliar esta situación.

Otra asignatura pendiente que hemos de aprobar es la presencia de ISF en la Universidad. Pese a que el éxito de la asignatura Cooperación Tecnológica para el Desarrollo sigue a buen ritmo de matriculación, manteniendo el nivel de expectativa generado en años anteriores, y pese a la excelente gestión que se está haciendo de la oficina de la Escuela Politécnica Superior de Ingeniería de Gijón, hay que reconocer que no hemos sabido "calar" en la sociedad universitaria, que considero ha de ser el vivero de cooperantes del que ISF Asturias ha de nutrirse en los próximos años. Así y todo, para este año 2007, se tomarán las oportunas medidas para recuperar un espacio tan importante para nuestra asociación como la Universidad.

En todo caso, a la vista de lo expuesto, es evidente que este año de 2006 ha sido un año de movimiento continuo, con multitud de áreas de trabajo satisfechas, y misiones cumplidas.

Es por esto que sólo me resta agradecer la colaboración prestada, celebrar con todos y todas los éxitos conseguidos, y animaros a seguir en la misma línea de trabajo para este prometedor año 2007 que ya nos ocupa.



SAHARA, ¿Y LAS MUJERES?

El año pasado el grupo Sahara de Ingeniería Sin Fronteras Asturias asumió la gestión del proyecto de creación de la Unidad de Hidrogeología del Departamento de Hidráulica de la República Árabe Saharaui Democrática. Fue un continuo devenir de experiencias nuevas, de realidades diferentes y de relaciones personales fuertemente enriquecedoras.

Este año, se ha incorporado al proyecto un grupo de mujeres expertas en temas de género que espero aporten su visión y experiencia en un entorno francamente complejo, que nos enseñen y corrijan, y que nos planteen ideas nuevas. El grupo analizará los problemas que encuentren en la praxis del enfoque de género en el nuevo proyecto del grupo Sahara, que este año se encargará de la formación del personal técnico del Departamento de Hidráulica.

A lo largo de los siguientes números de La Nueva Fueya nos enviarán las crónicas de sus impresiones ante los muros que intentarán saltar y las acciones que planteen para lograrlo. Cuentan con todo nuestro apoyo y esperanza.



Sirva este texto como agradecimiento a las mujeres saharauis que me regalaron horas de conversación y té, que abrieron mis ojos a la evidencia de las dos realidades que coexisten con dificultad en los campamentos, que me hicieron abrazar el desierto y a sus gentes a pesar de todo, y que se sienten forasteras y siguen peleando.

En uno de esos viajes locos de saltos, cantos y risas, en los que unas trece personas nos desplazábamos en un coche entre la planta de bombeo de Smara y el campamento de Aaiun yo conocí a Magbula. Ella, una ingeniera química formada en Cuba, que se pasó dos horas contándome los problemas que tenían en el laboratorio de calidad de agua de la planta, accedió a ponerse delante de una cámara para repetir sus impresiones sobre la situación de las mujeres que regresaban tras años en el extranjero a la realidad de los campamentos, con una formación y una visión del mundo que chocaban con todo lo que se encontraban, empezando por sus relaciones familiares. Todo ello ante el estupor de sus compañeros y el mío propio, pues Magbula es una mujer saharauí con un fuerte acento cubano y unos ojos expresivos que sonreían con la música de salsa que salía con dificultad de aquel cassette.



Su planteamiento era el de una mujer nacida durante los bombardeos a la población que huía de un país, el suyo, que estaba siendo ocupado y que no conocía. Había resuelto el dilema de las mujeres refugiadas, forasteras perpetuas, que regresaban con los suyos con un título superior en la mano como era su caso y decidían sacrificarse y encerrarse tras los muros de adobe. A pesar del férreo control argelino de fondo y la interminable sucesión de días vacíos no le quedaba más remedio que mantener las expectativas y luchar por el cambio, sin dejarse llevar por la desesperanza de las poblaciones nómadas detenidas como la saharai de la hamada argelina.



Zygmunt Bauman escribió: "se es refugiado/a para siempre. Los caminos de regreso al paraíso doméstico perdido (o, más bien, ya no existente) han quedado casi cortados y todas las salidas del purgatorio del campamento conducen al infierno".

Magbula se negaba a aceptarlo, colaboraba con la Unión Nacional de Mujeres Saharaui, decía que la mujer saharai se prepara para vivir en paz, pero como mujer, aún le quedaban muchas conquistas por consolidar y otras por conseguir.

Me recordaba que mujeres como su madre y su abuela, habían perdido a su padre en la guerra, con los inicios de la revolución, tuvieron que cumplir con éxito las tareas que le fueron encomendadas en aquellas difíciles condiciones. Se les exigió encargarse de la educación de los niños y niñas, de la organización de las posiciones de retaguardia -absolutamente desprotegidas en aquel entonces- de la administración y la salud, etc. A pesar de no contar con ninguna experiencia en esos ámbitos, supieron llevarlas a cabo con éxito.

Pero como mujer saharai recelaba de su futuro, sobre todo cuando veía la actitud de otras mujeres a su alrededor, que ya no querían enviar a sus hijas a estudiar carreras universitarias en el extranjero porque luego regresaban 'intratables'. La educación, aunque se supone que la escolarización es obligatoria e igual para todos y todas, en las mujeres mayoritariamente se reduce a la educación básica.

Aunque mantenía la esperanza de que la paz no significara que se desmoronaran algunas de las conquistas conseguidas en tiempo de la revolución y que el peso de la labor femenina en la construcción de la nueva sociedad saharai aumentara, independientemente del largo y cruel azote del exilio y la nefasta dependencia de la ayuda humanitaria internacional; era consciente de la necesidad del trabajo continuo y desde la base para romper con el dogma de los abusivos y arcaicos sistemas patriarcales.

Pero la realidad es cruel, y el día a día laboral y social, las relaciones con sus compañeros y su familia, su recién estrenado divorcio y las dificultades de la supervivencia en el desierto le demostraba que las decisiones políticas y decretos que regulaban el estatus social de la mujer saharai y que deberían ser ejemplos de la emancipación femenina hoy por hoy eran un ideal. Criticaba la baja participación de las mujeres en los estamentos políticos, decía que al final todo era un círculo vicioso de permanencia en la sombra.

Ella había estado una temporada en España, se planteaba regresar, estaba cansada y convencida de que sin la integración femenina no habría progreso en ninguna dirección, que la formación de las mujeres tenía mucho que ver en ello y que sin la participación de la comunidad femenina la sociedad saharai caminaba hacia un futuro muy incierto.

Como decía la Dra. Lehdia Dafa: "habrá que ir removiendo el suelo y sembrar las semillas aunque la lluvia tarde en llegar". Magbula afirmaba que las propias mujeres debían ser las que lucháramos por poner en el punto de mira de la sociedad todas estas cuestiones a las que se enfrentaba por primera vez a sus 25 años, edad a la que había aterrizado en el desierto procedente de La Habana, donde había pasado los últimos quince años.



DEUDA EXTERNA... SIGAN JUGANDO: LAS REGLAS DEL JUEGO EN EL QUE LA BANCA SIEMPRE GANA

¿Quién debe a quién?

La deuda externa es el dinero que los países del Sur adeudan a los bancos, a los países del Norte y a las Instituciones Financieras Multilaterales como consecuencia de los préstamos que sus gobiernos recibieron en el pasado y a los que no pueden hacer frente en la actualidad.

Vale, ¿quién no tiene deudas? Y quien debe, pues que pague, ¿no? Pero, ¿qué pasa si la deuda no es tuya? ¿y si no se puede pagar? ¿y si ya se ha pagado? La sociedad de los países deudores es quien paga las consecuencias de la deuda externa, pero no es quien se ha beneficiado del dinero de los créditos que dieron origen a la deuda. Y, desde luego, las reglas de "juego de la deuda" nunca les benefician.

La llamada crisis de la deuda estalla en 1982, aunque se gestó un par de décadas antes. Tras la Segunda Guerra Mundial el dominio económico estadounidense era incuestionable, pero a finales de los 60 este país entra en crisis económica por dos razones principales:

1. Japón y Europa se recuperan a marchas forzadas, sus productos invaden el mercado estadounidense y esto genera un déficit en su balanza comercial... las importaciones superan a las exportaciones.
2. Los gastos militares derivados de la Guerra de Vietnam dan lugar a otro déficit, el de la balanza presupuestaria: no pueden recaudar dinero al mismo ritmo con el que lo gastan.

¿Cómo hace frente EE.UU. a este doble déficit? Devaluando su moneda, el dólar. A pesar de que esto no estaba permitido por las reglas del juego existentes en aquel momento¹, pero las reglas del juego siempre pueden ser modificadas, si las modifica quien va ganando... para seguir ganando... La devaluación del dólar provocó el paso a un sistema de cambios variables, además de una importante pérdida de valor de muchas monedas locales. Por otra parte en 1973 se desata la Guerra de Yom Kipur, EE.UU. apoya a Israel con armas y equipos bélicos en el medio oriente, como represalia la OPEP decide limitar la exportación de petróleo, el precio del petróleo se llega a cuadruplicar en pocos meses.

Los beneficios de este incremento del precio del petróleo son los llamados petrodólares. Una norma básica del capitalismo es que el dinero hay que moverlo, tiene que generar más beneficios. Los petrodólares se sitúan en los principales bancos de los EE.UU. y de Europa, pero la crisis económica en esos años hace que sea muy difícil recircular el dinero en los países ricos. La salida es hacer préstamos a los países del Sur, a unas condiciones bastante atractivas (tipos de interés bajos), pero peligrosas (tipos de interés variables)².

Algunos países del Sur, los menos, iniciaron procesos de industrialización con esos préstamos. Muchos otros países tenían regímenes dictatoriales que utilizaron el dinero en su propio beneficio.

En cualquier caso, los países del Norte vuelven a cambiar las reglas del juego. A inicios de la década de los 80 los gobiernos recién salidos de las urnas de Reagan en los EE.UU. y de Thatcher en el Reino Unido, tienen como objetivo frenar la inflación. De forma unilateral y sin tener en cuenta las posibles consecuencias, estos dos países deciden aumentar los tipos de interés. Este incremento tendrá un efecto directo sobre el endeudamiento de los países del Sur, que verán cómo cada vez les es más difícil hacer frente al pago de la deuda. **Los tipos de interés pasaron del 4-5 % a mediados de los 70, al 16 - 18 % a principios de los 80, e incluso superiores en los años siguientes.**

¹ En la Conferencia de Bretton Woods (1944) se había pactado un sistema monetario internacional de tipo de cambios fijos, que establecía para las diferentes divisas una equivalencia fija con el dólar, que tenía que mantener su estabilidad y equivalencia respecto a las reservas de oro.

² Ésta no fue la única fuente de créditos (deuda) en esa época. La crisis de los países del Norte hizo que se redujera el consumo en los mismos, los Estados impulsan entonces la exportación de sus mercancías hacia los países del Sur con préstamos condicionados (es decir, prestan a los gobiernos del Sur a condición de que el dinero prestado se destine a la compra de mercancías producidas en los países del Norte). También durante la década de los 70 el Banco Mundial incrementa el volumen de préstamos para financiar proyectos a los países del Sur. Estos dos factores contribuyen a profundizar el proceso de endeudamiento de los países del Sur.



Si añadimos que en esa misma época se produce un importante descenso del precio de las materias primas y productos agrícolas, que son la principal fuente de ingreso de los países del Sur, la consecuencia era inevitable... se desató la crisis de la deuda.

México es el primer país en dar la alarma, cuando en agosto de 1982 declara que no puede hacer frente a los pagos de la deuda (suspensión de pagos). Otros países, como Argentina y Brasil, lo siguieron, extendiéndose la crisis de un país a otro entre todos los países empobrecidos.

Pero si los países deudores no pagan, si no se adaptan a las reglas del juego, el sistema puede derrumbarse. El problema no es que el pago de la deuda haga inviable el desarrollo de los países deudores, sino que se ponga en peligro el futuro de algunos bancos comerciales. Los países ricos idean planes (un plan tras otro, en realidad) para garantizar el pago a los bancos... aunque la deuda siga aumentando.

Los planes consisten básicamente en el establecimiento de nuevos plazos de entrega y en la concesión de nuevos créditos para que los países puedan seguir pagando. Así se trata de evitar únicamente los "incumplimientos declarados y las pérdidas desestabilizantes para el sistema financiero internacional". En ocasiones, las grandes propuestas de reprogramación se complementan con pequeñas "condonaciones".

El Fondo Monetario Internacional (FMI), "desocupado" desde que Nixon decidiera abandonar el patrón oro, y el Banco Mundial (BM) son los organismos encargados de gestionar esos planes. El elemento principal son los llamados Planes de Ajuste Estructural (PAE).

Los PAE definen cómo debe de ser la política macroeconómica de un país. Son recetas que, en sus ya demasiados años de historia, han demostrado servir para introducir el sistema neoliberal en los países empobrecidos, descapitalizándolos y acabando con sus políticas sociales. También han demostrado NO servir para reducir la pobreza de estos países. De hecho, la inutilidad de los PAE en este sentido es tan obvia que hasta el FMI y el BM vieron necesario incorporar a la última iniciativa en marcha una nueva herramienta, los "documentos de estrategia de lucha contra la pobreza" (conocidos como PRSP). Pero la incompatibilidad de las políticas macroeconómicas de los PAE con los objetivos señalados en el PRSP es tan evidente...

Eso sí, lo que con estas medidas se está consiguiendo en realidad, y a marchas forzadas, es situar a los países del Sur en el proceso de globalización como productores de materias primas y fuentes de mano de obra barata, a fin de que salga rentable invertir en ellos para incrementar al máximo los beneficios. Las principales beneficiarias de los Planos de Ajuste Estructural son las Empresas Transnacionales, que ven así cómo el Banco Mundial y el FMI preparan el terreno para sus inversiones.

Pero, si lo que queremos es valorar si los planes ideados por el FMI o el BM y apoyados por los países más poderosos del mundo funcionan...

En los últimos 20 años, los países deudores han pagado 7 veces la Deuda de 1980, y aún deben 4 veces aquella cantidad, debido a los nuevos préstamos adquiridos para pagar deudas anteriores.

... es evidente que sí funcionan... las reglas del juego están bien pensadas para que sigamos ganando y el juego continúe.

¿Quién debe a quién?

³ Iniciativa HIPC: Heavily Indebted Poor Countries. A partir de 1999 se habla de la iniciativa HIPC reforzada, con la incorporación de los PRSP.



¿EL DESARROLLO DE QUIÉN?

Los créditos FAD (Fondo de Ayuda al Desarrollo) son considerados por el Gobierno como un instrumento de la política española de cooperación para el desarrollo. La pregunta que hay que plantearse es: ¿el desarrollo de quién?

Estos fondos se crearon en 1976. Por aquel entonces España era todavía un país receptor de ayudas y estaba considerado como País en Vías de Desarrollo por las instituciones internacionales. Los créditos FAD surgen como créditos bilaterales de tipo concesional y de carácter ligado, dirigidos a financiar bienes y servicios españoles. Son, por lo tanto, un instrumento muy útil para internacionalizar la economía española, abriendo los mercados de los países del Sur a empresas españolas y situándolas en una posición ventajosa frente a las empresas locales.

No sería justo decir que en la actualidad los créditos FAD no se utilizan en ocasiones para financiar acciones de ayuda humanitaria o de emergencia... es cierto que pueden utilizarse como una herramienta de desarrollo de los países empobrecidos. Pero no es menos cierto que siguen utilizándose como apoyo a la penetración de las empresas españolas en esos mismos países. Y lo que es incontestable es que son un instrumento generador de deuda externa y la deuda es uno de los más perversos mecanismos que condenan a esos países a la pobreza.

En 2004 los países empobrecidos pagaron a los países ricos 450.800 millones de dólares estadounidenses en concepto de servicio de deuda. Ese mismo año, recibieron 79.500 millones en concepto de Ayuda Oficial al Desarrollo. ¿Quién financia el desarrollo de quién?

En este contexto, en 2006 se desarrolló y aprobó en el Estado Español una ley que regula el tratamiento de la Deuda Externa. Esta nueva ley supone avances en algunos campos, y así ha sido valorado por todos los colectivos, organizaciones y movimientos preocupados por la Deuda Externa que han hecho el seguimiento del proceso de aprobación de la ley. Sin embargo, y entrando en contradicción con alguno de las mejoras introducidas, incorpora un incremento de los FAD en 528 millones de euros para 2006. Aunque parece que este dinero no se utilizará para créditos generadores de deuda, la falta de regularización del FAD hace que la preocupación sea importante.

La incorporación de la Coordinadora Asturiana de ONGD a la Campaña ¿Quién debe a quién? no ha sido el primer paso de la misma en la lucha contra la Deuda Externa, sin embargo, sí es un paso decisivo. El impulso de la campaña nos ha dotado de coherencia ideológica, cosa nada sencilla en un espacio como la Coordinadora. Y con la inercia de ese impulso entramos en 2007 con interés y ganas para seguir trabajando en las líneas que entre todos los colectivos marquemos. Sin duda, la reclamación de una Ley que regule el Fondo de Ayuda al Desarrollo, que debe obligatoriamente tramitarse y aprobarse en la presente Legislatura según la Ley reguladora de la Gestión de la Deuda Externa, es uno de los ejes de trabajo que deben interesarnos al conjunto de organizaciones que buscamos que la Cooperación al Desarrollo persiga real y únicamente el desarrollo de los países empobrecidos.

Junta Directiva IsfA:

Presidente	Ibán Novo Loureiro
Vicepresidenta	Belén Garzón Súcar
Tesorero	Guillermo Jiménez Treviño
Secretario	Fernando Canga Moreno
Vocalía LOCP	Águeda Prieto Arranz
Vocalía Sahara	Patricia Roldán Cuenya
Vocalía Camerún	Benjamín Menéndez Otero
Vocalía Universidad	Abel Velasco González

secretaría técnica:

Teléfono: 699 78 25 18
robertoisf@yahoo.es

Dep. Legal AS-1438-93

C.I.F.:G-33378191

Apoyos económicos y donaciones:

Caja de Asturias N° CUENTA: 2048-0156-12-0340000497



ISF Asturias
Campus de Viesques, Aulario Sur. 33204 Gijón
E.U. Ingeniería Técnica Industrial.
Campus de Viesques. 33204 Gijón
asturias@isf.es <http://asturias.isf.es/>